



BOLLETTINO DEL CENTRO DI STUDI VICHIANI
XL (2/2010) y XLI (1/2011)

Jéssica Sánchez Espillaque



Reseña / Review: *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, XL, 2 / 2010, Terza Serie, pp. 216; y XLI, 1/2011, pp. 152. Edizioni di storia e letteratura (Roma). ISSN: 2035-2727. Directores: Giuseppe Cacciatore, Giuseppe Giarrizzo y Fulvio Tessitore.

En estos dos números –correspondientes al segundo semestre de 2010 y primero de 2011– del reconocido *Bollettino del Centro di Studi Vichiani* (fundado por Pietro Piovani y dirigido por Giuseppe Cacciatore, Giuseppe Giarrizzo y Fulvio Tessitore) encontramos nuevamente publicadas investigaciones filosóficas e historiográficas que persiguen ante todo dar a conocer el pensamiento del genial filósofo italiano Giambattista Vico y que mediante artículos, notas, reseñas, así como diversas noticias relacionadas con el pensamiento viquiano y la cultura italiana

y europea de la época, tratan de dar altavoz a la filosofía de Vico.

El número 2 de 2010 (año XL) se abre con un recuerdo a Stephan Otto, estudioso alemán desaparecido el 3 junio de ese mismo año (véase la Nota Necrológica en *Cuadernos sobre Vico*, 25 / 26, 2010-2011, p. 284), en el que G. Cacciatore rememora el proyecto cultural y especulativo desarrollado por el filósofo germano en sus muchos años dedicados a la investigación histórico-filosófica. Después de este reconocimiento a la magnífica labor divulgadora del pensamiento viquiano llevada a cabo por Otto, Paolo Cristofolini –en su artículo “La ‘pratica di questa scienza’. Un problema di interpretazione storica”– reflexiona en torno a aquel documento de la *Scienza nuova* que sólo en el 1928 Fausto Nicolini rescata del olvido, contenido en dos folios manuscritos, en los que Vico tenía la intención de mostrar *la práctica* de su ciencia como antídoto a la corrupción de la vida civil de su época. Cristofolini trata de dar, además, una explicación de por qué tras un breve espacio de tiempo el filósofo napolitano decide finalmente no introducirlo en su obra. El también desaparecido Gustavo Costa (véase *Cuadernos sobre Vico*, 25 / 26, 2010-2011, p. 283), por su parte, en su trabajo titulado “Monsignor Celestino Galiani e G. B. Vico” expone la recepción de la

crítica bíblica de Galiani por parte de Vico para una mejor interpretación de la civilización griega. Muestra así el reputado investigador de la Universidad de California un aspecto más de la problemática relación del autor de la *Scienza nuova* con la Iglesia.

Cerrando esta sección, Fulvio Tessitore nos aporta en un amplio trabajo una revisión de la controvertida relación entre historicismo y anti-ilustración. El autor de “Di Vico e di altri storicisti ‘precursori’ dell’anti-illuminismo ‘franco-kantiano’ ” critica la categoría de “precursor” frecuentemente atribuida a Vico en este sentido, tratando de este modo de romper con toda identificación simplista entre historicismo y anti-ilustración. Por esta razón, Tessitore se propone, entre otras, la tarea de contrarrestar estas tendencias historiográficas mediante una rigurosa definición de historicismo y de sus complejas relaciones con la Ilustración.

La sección “Schede e spunti” nos ofrece dos interesantes estudios relacionados con Vico y la cultura europea de su época, que pasamos a referir a continuación. El primero de ellos es una nota sobre religión y prudencia en G. Vico (titulada “Note su *Tra religione e prudenza. La ‘pratica filosofica’ di Giambattista Vico*”) que contiene las contribuciones de F. Tessitore, G. Cacciatore, M. Cambi y M. Martirano sobre este tema, y que, a su vez, pretenden ser reflexiones en torno a las propuestas hechas por Enrico Nuzzo en su libro del mismo nombre *Tra religione e prudenza. La ‘pratica filosofica’ di Giambattista Vico*, publicado en 2007. El segundo de estos estudios es otra nota, en este caso, sobre la obra de Carla De Pascale *Filosofia e politica nel pensiero italiano tra Sette e Ottocento. Francesco Mario Pagano e Gian Domenico Romagnosi* (2007). Los encargados de presentar la obra son F. Lomonaco, L. Moscati, F. Tessitore y la propia C. De Pascale. En este sentido, esta nota recoge las intervenciones de los mencionados autores en ocasión de la presentación del libro, mantenidas en Nápoles, en la sede del Istituto per la Storia del Pensiero Filosofico e Scientifico Moderno del CNR, el 10 de enero de 2010.

En la sección “Recensioni” dos son las reseñas que encontramos contenidas en este segundo número de 2010. La primera, a cargo de Massimo Panebianco recoge la publicación en 2007 de la obra de Giambattista Vico *De universi juris uno principio, et fine Uno* editada por F. Lomonaco y con una presentación de Tessitore. La segunda reseña, sobre *Momenti della filosofia civile italiana*, cuyos editores han sido G. Cacciatore y M. Martirano, está realizada por Aniello Montano.

Para terminar de reseñar este volumen XL, 2/2010 del *Bollettino* del Centro napolitano, no podemos dejar de hacer mención a las dos últimas secciones de este número: “Materiali per l’edizione critica”, en la que nos enfrentamos al escrito de Giorgio A. Pinton “The Maximilian Wildenstein’s *De uno* and *De constantia*”, y “Advertencia Bibliográfica”, sección informativa que reúne un total de treinta informes breves sobre las últimas publicaciones en torno a Vico y la historia de la fortuna de su filosofía en la cultura italiana y europea.

El número 1 de 2011(año XLI) comienza también con un recuerdo, en este caso, a la recientemente fallecida profesora Vanna Gessa Kurotschka. Giuseppe Cacciatore anota que, entre los temas de reflexión de los que se encargó la profesora de la Universidad de Cagliari en su extenso recorrido intelectual, el pensamiento de Vico ocupa un lugar central y privilegiado. Sus estudios viquianos partían de las interpretaciones de Ernesto Grassi y de Phillip Verene desde las cuales estableció como tesis central de su especulación la utilización sistemática del saber poético viquiano. A continuación hemos de señalar los dos artícu-

los que siguen a este recordatorio: el primero, de Raffaele Carbone, se titula “Genesi e decadenza del linguaggio. Segni, parole e società tra Malebranche e Vico”, en el que su autor quiere poner de manifiesto los puntos en común entre la concepción del lenguaje de Malebranche y la perspectiva viquiana, así como debatir en qué aspectos pueden señalarse también sus diferencias. El segundo de estos artículos gira en torno a lo que Andrea Sangiacomo denomina “hermenéutica de la imaginación” en Spinoza y en Vico en su artículo “‘Historia sincera’: ermeneutica dell’immaginazione in Spinoza e Vico”.

La sección “Schede e spunti” contiene un extenso comentario de Fabrizio Lomonaco a la traducción española del *Derecho Universal* de Vico, magníficamente realizada del latín por Francisco J. Navarro Gómez, aparecida en 2009, y precedida de una densa y cuidada introducción en la que este estudioso de Vico nos muestra un excelente compendio de la ciencia jurídica viquiana. Dicha edición pertenece a la colección “Humanismo” de la editorial *Anthropos*, que desde hace algunos años viene publicando en castellano importantes obras de la tradición humanista, y que da una relevancia especial al pensamiento del filósofo italiano Giambattista Vico, como culminación del pensamiento del Humanismo renacentista. Entre las obras viquianas con que ya cuenta esta colección se encuentran: *Obras I. Oraciones inaugurales* (Presentación de E. Hidalgo-Serna, Introducción de J. M. Sevilla y traducción de F. J. Navarro Gómez, Barcelona, Anthropos, 2002); *Obras II. Retórica (Instituciones de oratoria)* (Edición, traducción y notas de Francisco J. Navarro Gómez, Barcelona, Anthropos, 2004); *Obras III. Derecho Universal* (Edición, introducción, traducción y notas de F. J. Navarro Gómez, presentación de E. Hidalgo-Serna y J. M. Sevilla, Barcelona, Anthropos, 2009).

Tres son las reseñas que aparecen en este número del *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*. La primera, de Alessia Scognamiglio, recoge la información bibliográfica de la publicación en 2009 de la obra de Valeria Giannantonio *Oltre Vico. L’identità del passato a Napoli e Milano tra ‘700 e ‘800* (Lanciano, Carabba), en donde su autora defiende la necesidad de reconsiderar el fenómeno del viquismo meridional y lombardo-piamontés de finales del *Settecento* y de los primeros decenios del *Ottocento*. La segunda reseña la firma Alessandro Stile y en ella el investigador reflexiona sobre el impacto del volumen de Stefano De Rosa *Vico precursore della Nuova Storia. Tre secoli di visioni geotemporal* (Roma, Settimo Sigillo, 2009), obra que trata de reconstruir los núcleos fundamentales del espíritu de los “Annales” con el fin de establecer un paralelismo con los planteamientos históricos de Vico. A continuación, se reseña el número doble 21-22 (2008) de la revista *Cuadernos sobre Vico* (367 pp.), dirigida por el profesor José M. Sevilla Fernández. En esta reseña Raffaele Carbone hace un repaso pormenorizado y comentario a todos los contenidos de este amplio número de la revista.

Finalmente, como en el número anterior del *Bollettino*, y según es formato de la revista (tanto antes, cuando era un anuario, como ahora, de periodicidad semestral), éste termina con un catálogo bibliográfico de las últimas novedades publicadas en torno al pensamiento viquiano, de las que vamos a destacar sólo algunos de estos libros, artículos y/o capítulos de libro: por ejemplo, el estudio de G. Cacciatore y M. Sanna, “Altri autori del Vico”, en *Biblioteche filosofiche private in età moderna e contemporanea* (Florenca, Le Lettere, 2010, pp. 143-163); el trabajo de G. Costa, “Celestini e Inquisitori: Galiani, Bibbia e la cultura napoletana”, en *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa*, (V (2009), 1-2, pp.

593-620); la obra de G. Origo, *D'Andrea, Vico e Spaventa lettori e interpreti della filosofia moderna*, (Roma, Bibliosofica, 2009, 141 pp.); o las obras de J. Sánchez Espillaque, *El problema histórico-filosófico del humanismo retórico renacentista*, (Sevilla, Fénix Editora, 2009, 149 pp.) y *Ernesto Grassi y el problema del humanismo*, (Sevilla, Fénix Editora, 2010, 224 pp.).

* * *

HISTORIA DEL PENSAMIENTO IBEROAMERICANO: *REVISTA DE HISPANISMO FILOSÓFICO*, NÚMEROS 16, 17 Y 18

María Rodríguez García



Reseña / Review: *Revista de Hispanismo Filosófico*, n. 16 (2011), n. 17 (2012) y n. 18 (2013). Asociación de Hispanismo Filosófico. Fondo de Cultura Económica. ISSN: 1136-8071. Director: José Luis Mora García. <http://www.cervantesvirtual.com/hemeroteca/ahf/> y <http://www.ahf-filosofia.es/revista/r0.htm>.

La Asociación de Hispanismo Filosófico, que en el presente año conmemora su veinticinco aniversario con dos actos en la Casa de América (Madrid), edita anualmente la *Revista de Hispanismo Filosófico*. Dicha publicación recoge artículos y notas inéditas en el campo de los estudios hispánicos así como, también, reseñas de las obras actuales centradas en dicho ámbito de investigación. Los últimos tres números editados constituyen el objeto de la presente reseña con la intención de dar cuenta de la presencia y actualidad del trabajo de los hispanistas contemporáneos.

1) El número dieciséis de la *Revista de Hispanismo Filosófico*, publicado en 2011, recoge cinco artículos centrados en el período histórico de la modernidad. Partiendo de la Baja Edad Media con un estudio sobre Alonso de Cartagena, el lector podrá recorrer este interesante período de la historia del pensamiento pasando por la propuesta de revisión del Renacimiento desarrollada por Ernesto Grassi así como, también, el Barroco y la recepción de Montaigne hasta llegar al siglo XX, época en la que, a partir del presente número, nos hacemos eco de Gallegos Rocaful y las cartas de dos lectores de Machado, Ortega y Zubiri, Pablo de Andrés Cobos y Norberto Hernanz. Además de estos cinco artículos, que trazan un importante recorrido por la modernidad hispánica, contamos con sesenta y cuatro reseñas de obras actuales en torno al pensamiento hispánico así como, además, ocho notas que completan perspectivas particulares y fundamentadas de otros autores no menos importantes. Tal es el caso de Balmes y Donoso Cortés; el caso Ferrer i Guardia, Benedetti y Capeletti, María Zambrano y, finalmente, el recuerdo a los fallecidos recientemente: B. Echeverría, François

López, Reine Guy-Rascol y José María López Piñero, cuyas obras constituyen una importante referencia en el estudio del pensamiento hispánico.

El primer artículo cuenta con una autoría compartida. Javier Cárdenas Díaz y Enver Torregroza Lara (ambos de la Universidad del Rosario), presentan un estudio titulado “La filosofía política de Alonso de Cartagena en su *Defensorium Unitatis Christianae*”. La propuesta de los autores pasa por analizar la filosofía política expuesta por Alonso de Cartagena en la obra citada. En un marco de investigación general, los autores se adentran en la formación de la filosofía política hispánica para comprender, así, por qué dicha disciplina recurre, desde el siglo XV, a principios racionalistas clásicos. Para elaborar su pensamiento, Cartagena recurre al concepto de Ciudad (*polis*) al modo de los clásicos. De este modo, se pretende defender una suerte de unidad cristiana entre los que se consideran cristianos nuevos y los viejos para contrarrestar el efecto negativo de las diferencias étnico-religiosas emergentes sin un espacio común ofrecido, como se desprende del pensamiento de Cartagena, por la filosofía política de raigambre racionalista.

Si Cartagena nos introduce en la recuperación de los principios racionalistas de la filosofía política clásica en el Medievo, Ernesto Grassi introduce una vuelta de tuerca al alejarse del filosofar tradicional racionalista. Así lo presenta la autora y profesora de la Universidad de Sevilla Jéssica Sánchez Espillaque, cuyo estudio “Del humanismo del Renacimiento al renacimiento del Humanismo: el papel rehabilitador de E. Grassi” nos sitúa, de manera exhaustiva y documentada ante este discípulo de Heidegger y estudioso del pensamiento filosófico del Humanismo renacentista. Como bien apunta Sánchez Espillaque, son numerosos los estudiosos que reconocen la dimensión filosófica del Humanismo, si bien Grassi destaca la importancia del pensamiento italiano y español en el estudio y difusión de dicha empresa. Además, el filósofo italiano ofrece una propuesta de rehabilitación para situarla, de este modo, en el contexto más actual. Grassi reconoce la actualidad del pensamiento del humanismo retórico renacentista, haciendo especial hincapié en una de las figuras indispensables de dicho período, Giambattista Vico, para quien el hombre no puede llegar a conocerse a sí mismo de un modo claro y distinto (como propone el racionalismo tradicional) sino que, por el contrario, ha de contar con innumerables factores y aspectos que escapan a las verdades geométricas. De este modo, y como apunta Sánchez Espillaque, Grassi se afana por recuperar las tesis de aquellos humanistas del Renacimiento que apuestan por la preeminencia de la palabra y por la actualidad de la historia, centrando su atención en el pensamiento ingenioso, metafórico y retórico en aras de favorecer el contacto directo del hombre con su realidad más inmediata. La autora concluye su estudio apuntando en la dirección del pensamiento filosófico español, el cual cuenta con una amplia tradición de revalorización del pensamiento ingenioso y metafórico. Cuenta de ello la dan autores como Vives, Gracián, el Siglo de Oro, Ortega y Gasset o María Zambrano, cuyas obras nos hacen atender a la preeminencia filosófica que ha gobernado al pensamiento latino.

El recorrido por la modernidad hispánica pasa, además, por el estudio de la recepción de Montaigne en el barroco hispano. Gabriel Aranzueque (Universidad Autónoma de Madrid) expone, a partir de su estudio “La voz de lo impreso. La recepción de Michel de Montaigne en el barroco cortesano hispano. (Contexto mercantil y cultura escrita)” la importancia que, para el hispanismo filosófico, supuso la recepción de los *Essais* de Montaigne. Partiendo de un exhaustivo y detallado análisis del comercio librario hispano

francés entre los siglos XVI y XVII, el autor expone las condiciones de la cultura escrita del Siglo de Oro que hicieron posible la acogida de la obra de Montaigne. En aras de favorecer la comprensión del contexto material y social en cuestión, Aranzueque se adentra en la participación de los mercaderes y factores de la época, quienes ofrecen unas peculiares estrategias para eludir la censura sufrida por Montaigne.

La lectura de Montaigne era, podría decirse, minoritaria. Teniendo en cuenta los conflictos con la censura, la escasez generalizada de poder adquisitivo así como la animadversión hacia la cultura francesa que manifestaban numerosos intelectuales, el marco de atención prestado al filósofo francés era limitado. La problemática relación entre las masas y las minorías nos conduce al siguiente artículo. La necesidad de destacar el pensamiento de las minorías intelectuales constituye el eje vertebrador del artículo de Michele Porciello (Universidad de Génova), titulado “Minorías, masas y personas en un sacerdote republicano: José M. Gallegos Rocafull”. Nacido en Cádiz en 1895, Gallegos Rocafull se ordena sacerdote y, tras sumarse a la causa republicana, se exilia a México, lugar donde ejerce el sacerdocio al tiempo que desarrolla una prolífica producción intelectual como filósofo, articulista, conferenciante y profesor. En su artículo, Porciello trata de presentarnos la obra de este autor que, a pesar de una ingente e interesante producción, apenas ha sido estudiado. Porciello insiste en el énfasis que Gallegos Rocafull pone en la historia así como en la responsabilidad que todo hombre tiene en su curso y desarrollo. Una responsabilidad que debe suponer la emancipación del hombre como individuo respecto a la masa. Esta idea, de clara presencia orteguiana, nos sitúa en el sendero del filósofo madrileño y nos conduce al último de los artículos del presente número de la revista.

Bajo la firma de José Luis Mora García y Fernando Hermida de Blas (Universidad Autónoma de Madrid) se presentan veintitrés cartas inéditas que forman parte de la correspondencia entre Pablo A. Cobos y Norberto Hernanz, ambos fundadores de la revista *Escuela de España* (1929-1936). Dichas cartas aluden a filósofos españoles de la época como Ortega y Gasset, Zubiri y Machado, ofreciendo de este modo una visión del pensamiento español poco conocida hasta ahora. Cobos y Hernanz fueron dos maestros de escuela y discípulos de Blas J. Zambrano (padre de María Zambrano) en Segovia durante los años veinte del siglo pasado. Entusiastas de la filosofía, convivieron con las personalidades punteras en dicha disciplina, una convivencia que queda plasmada en la correspondencia traída a colación por Mora y Hermida y que nos permite conocer la recepción de las obras más allá de los límites impuestos por el ejercicio de la profesión y por la institución universitaria.

2) Este afán de comprensión latente en las labores investigadoras de la Asociación de Hispanismo Filosófico se hace cargo (además de la herencia recibida por la historia del pensamiento) de la actualidad más radical y urgente. Tal es el hilo conductor del número diecisiete, editado en 2012. Desde su fundación, la Asociación ha mostrado su preocupación por el lugar de la filosofía así como por su conocimiento y difusión. Es por ello por lo que, al igual que otras asociaciones de filosofía, se ha sumado al manifiesto de la Conferencia de Decanos aprobado tras la celebración de unas jornadas en la Universidad



Complutense de Madrid en mayo del pasado año. Dichas jornadas, centradas en la situación de la filosofía en el sistema educativo español, concluyeron con el manifiesto citado y del que se extraen las siguientes palabras en el texto de presentación de la revista de la Asociación: “la comunidad filosófica española está experimentando un cambio de ciclo histórico. Desde los años de la transición democrática, se inició una época de creciente expansión, modernización y diversificación de los estudios de Filosofía en todos los niveles educativos. Esa época estuvo protagonizada por una brillante generación de profesores, investigadores y escritores que han situado a la filosofía española en pie de igualdad con las filosofías de otros países del mundo. Esta internacionalización de la filosofía española es una importante contribución al patrimonio común de la lengua española como vehículo privilegiado para situar nuestra cultura en el lugar que le corresponde en un mundo cada vez más globalizado”.

Esta preocupación, compartida por los miembros de la comunidad filosófica, mantiene la vocación investigadora de la revista que queda plasmada, a la perfección, en el número diecisiete. En él se incluyen trabajos importantes que nos ayudan a entender la tradición que configura el pensamiento hispánico y su plasmación en la actualidad. Comenzamos con la lectura de un artículo sobre los fundamentos de la constitución gaditana para volver, después, la vista hacia Suárez y su influencia en la modernidad. La filosofía argentina tiene, también, un hueco en el presente número de la revista así como el proceso de confección de las *Obras Completas* de Ortega, una edición capital para el estudio del autor. No podemos eludir el estudio en torno a la figura de Verney, “el Barbadiño” así como las cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank, publicadas en este número en el que otro filósofo exiliado, Eduardo Nicol, también encuentra su hueco en una edición de la revista que trata de ofrecer al lector el compromiso con el pensamiento español tradicional y, a la vez, actual.

Además de los siete artículos, la revista contiene cuatro notas centradas en el aspecto socialista y republicano de nuestra historia más reciente así como, también, en el recuerdo y reivindicación de dos figuras del pensamiento: Thomas Mermall y Arturo Andrés Roig. Dicho número editado queda completado con sesenta y siete reseñas además de otras informaciones en torno a las actividades e investigaciones realizadas en el contexto del hispanismo filosófico.

Jorge Novella Suárez (Universidad de Murcia) firma el artículo titulado “Liberalismo y Constitucionalismo español (200 años de la Constitución de Cádiz)”. El autor se ocupa del análisis de la Constitución de 1812, estandarte de la revolución política y del sino contemporáneo de nuestro país. A partir de dicho acontecimiento, España deja atrás la minoría de edad y se adentra en los principios de la Ilustración que recorría el resto de Europa. Al mismo tiempo, Novella se adentra en la oposición absolutista, las corrientes filosóficas de la época y su influencia en nuestro país, sin olvidar el papel que la población gaditana desempeñó en este contexto, esencial en la consecución de la libertad.

La filosofía política late de fondo, también, en el segundo de los artículos que presenta esta edición de la revista. Dante Ramaglia (Universidad Nacional de Cuyo, Conicet, Argentina) es el autor de “Utopía y democracia. El pensamiento político de la independencia a la luz del presente”. Bajo este título late la dimensión utópica propia de las ideas republicanas en América Latina, ideas que fueron difundidas al comienzo de la revolución independentista. El autor se centra en el papel jugado por el movimiento autonomista del

Virreinato del Río de la Plata, rol fundamental para la asunción y difusión de los principios políticos que tomaban la Ilustración como origen y que se manifiestan en un contexto de confrontación entre monarquía y democracia, entre otros aspectos. La propuesta del movimiento autonomista pasa por una comunidad de ciudadanos libres e iguales que debe, al mismo tiempo, superar el régimen colonial reinante por aquel entonces y que sería fundamental para la formación de las naciones hispanoamericanas en el siglo XIX.

El contexto en el que nos sitúa Ramaglia nos acerca al siguiente artículo de la revista. “Exilio, comunidad y revolución: vida y obra de Eduardo Nicol” es el trabajo presentado por Arturo Aguirre Moreno (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México) y que nos acerca a la vida y obra de Nicol, pensador exiliado que hizo de su vida una vocación filosófica a la vez que desarrolló la filosofía como creación vital. La conjunción entre la vida y el pensamiento, tan presente en la figura de Nicol, teje el trabajo que Aguirre desarrolla en este artículo, donde se rastrea el horizonte problemático entre el exilio y la comunidad, entre historia personal e historia universal en el que la acción se erige como paradigma vital.

La herencia de la modernidad, tan presente en la conformación de la filosofía española, es estudiada por Óscar Barroso Fernández (Universidad de Granada). Tomando como eje vertebrador la figura de Suárez, el autor presenta un artículo titulado “Accidentes y modos en Suárez. La importancia del Barroco contrarreformista en la configuración de la metafísica moderna”. El estudio parte de los conceptos de “accidente” y “modo” en la metafísica de Suárez para, así, apoyar la tesis principal del autor: el paso del Renacimiento a la Modernidad se hace posible y comprensible tras el quebranto sufrido por el Barroco. Este período no pasa por ser un mero paréntesis histórico entre el humanismo y el idealismo moderno sino que, por el contrario, se erige como síntesis entre lo heredado y lo emergente. La visión del Barroco tomada por el autor se especifica en la época hispánica contrarreformista, apuntando, de este modo, en la dirección de la filosofía católica frente a las visiones en clave religiosa que atienden al predominio protestante de la modernidad.

Seguimos en la época moderna para pasar al siguiente artículo de la revista. Helena Nadal Sánchez (Universidad de Burgos) nos presenta “Elementos que definen la posición filosófica de Luis Antonio Verney a partir de su crítica a la Universidad portuguesa del siglo XVIII”. Verney publicó, allá por el año 1746, *Verdadero método de estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia proporcionando al estilo y necesidad de Portugal*, un tratado pedagógico que ve la luz en nuestro país algunos años después, en 1770. La obra en cuestión, consta de dieciséis cartas que recogen los principios científicos que recibían los estudiantes universitarios en Portugal. Verney pretende ofrecer un revulsivo al involucionismo impuesto en el sistema educativo portugués que, bajo el dominio de los jesuitas, no escapa al formalismo eclesiástico. La obra del autor pretende ofrecer una visión nueva, alejada de prejuicios y, sobre todo, de base científica y filosófica. La publicación de la obra supuso la revolución de los principios educativos de la época, hecho que no pasó desapercibido en nuestro país y que ha servido a Nadal Sánchez para rastrear en la ingente labor de Verney.

Marta I. Elizalde Frez (Universidad Autónoma de Madrid / Universitat de Barcelona) firma el siguiente artículo recogido en la revista. “16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank” reúne las cartas escritas entre 1938 y 1941 por María Zambrano a Waldo Frank, periodista norteamericano al que cuenta su primer exilio en México así como, también, da cuenta de sus estancias posteriores en Cuba y Puerto Rico. La documentación aportada deja entre-

ver la visión de la filósofa madrileña sobre el exilio y la situación de Hispanoamérica, al tiempo que se tejen relaciones entre su pensamiento y el ideario americanista de su interlocutor. Las cartas de Frank a Zambrano no han sido encontradas. Sin embargo, y a pesar de ello, las dieciséis cartas presentadas contextualizan y narran a la perfección la voz del exilio zambraniano.

El último de los artículos recogidos en este número de la revista se detiene en otro filósofo español, José Ortega y Gasset. “Las *Obras Completas* de José Ortega y Gasset: nueva edición (Madrid, 2004-2010)”, es el trabajo presentado por José Ramón Carriazo Ruiz (Universidad Nacional de Educación a Distancia). En él, su autor se detiene en la importancia de la publicación de las *Obras Completas* del filósofo madrileño, una tarea que no ha sido fácil y que ha supuesto la culminación de una ardua labor editorial e investigadora que enriquece el estudio y conocimiento de la obra orteguiana. En su artículo, Carriazo nos adentra en los métodos seguidos para fijar los textos, elaborar los aspectos críticos de los mismos así como en la elaboración de los apéndices y notas bibliográficas. Una apuesta, al fin y al cabo, por el pensamiento español desde la figura de uno de sus mayores representantes: José Ortega y Gasset.

3) El número dieciocho de la revista, publicado en el presente año 2013, se hace eco



de las reivindicaciones en torno a la filosofía en el sistema educativo español. Una reivindicación que se manifiesta en el compromiso de la Asociación de Hispanismo Filosófico en lo que a la difusión del conocimiento se refiere, en este caso, en lo relacionado con el pensamiento español e iberoamericano. Es por ello, y siguiendo este compromiso latente en el último cuarto de siglo, por lo que tres de los cinco artículos presentados en este volumen se ocupan de la especial relación con América. Pedro Ribas analiza el juicio que Marx tuvo sobre Bolívar, Aurelia Valero se centra en la etapa de exilio de José Gaos y Clara Jalif atiende a la correspondencia entre Ferrater Mora y Francisco Romero. Al mismo tiempo, el presente número cuenta con otros dos artículos que se ocupan de pensadores de otras épocas. José María Zamora estudia a Moderato de Gades, un contemporáneo de Séneca, mientras que José Manuel Rodríguez aborda la filosofía crítica de Feijoo.

Además de los cinco artículos, el presente número incluye once notas que recuperan una importante efeméride: el centenario de la publicación de *El sentimiento trágico de la vida*, de Miguel de Unamuno. Los profesores Stephen Roberts y Manuel Urrutia se hacen eco de la figura del pensador vasco. Otra de las notas se refiere al proyecto “Leibniz en español”, dirigido por el profesor Juan Antonio Nicolás y que cuenta, como objetivo primordial, las labores de traducción y difusión de la obra leibniziana en el contexto español. La edición, a cargo de Jesús Moreno, de las *Obras Completas* de María Zambrano ocupa una de las notas de este volumen, mientras que otra de ellas se ocupa del análisis de todo el trabajo que, hasta ahora, se ha desarrollado en torno a la obra de Marcelino Menéndez Pelayo.

La revista queda completada con sesenta y tres reseñas que recogen la esencia, actualidad y radical importancia de las publicaciones actuales en torno al pensamiento hispánico. Al mismo tiempo, nos encontramos con información adicional sobre congresos, jornadas y actividades relacionadas con el hispanismo y de reciente celebración.

El primero de los artículos, firmado por José María Zamora Calvo (Universidad Autónoma de Madrid) se ocupa de la figura de Moderato de Gades, neopitagórico de finales del siglo I d.C. “Neopitagorismo en Hispania: Moderato de Gades”, es un trabajo desarrollado dentro del proyecto de investigación *Éticas griegas y filosofía contemporánea* que trata de interpretar las hipótesis del *Parménides* desde su carácter metafísico. Para ello, el autor se centra en los testimonios sobre la vida de Moderato, al tiempo que atiende a su cronología y sigue las siguientes escalas: a. Porfirio: sobre el compendio pitagórico; b. Estobeo: sobre el número; c. Simplicio: sobre la materia; d. Siriano: sobre la diferencia del uno y la mónada; y e. Proclo: sobre la armonía.

El siguiente artículo depende de José Manuel Rodríguez Pardo (Fundación Gustavo Bueno) y se titula “La filosofía crítica del padre Feijoo”. En él, su autor defiende la figura del benedictino como padre del ensayo filosófico en lengua española, siendo por ello, y según Rodríguez Pardo, el principal filósofo español del siglo XVIII así como representante de una filosofía crítica (anterior a la filosofía crítica alemana de los siglos XVIII y XIX) que encuentra sus cimientos en la criba o, lo que es lo mismo, en la identificación y clasificación de diversas posturas contrapuestas.

Pedro Ribas (Universidad Autónoma de Madrid), lleva a cabo, en “¿Marx anti-Bolívar?”, un análisis del artículo de Marx “Bolívar y Ponte”, reflexionando sobre los motivos que condujeron a Marx a mostrar una gran hostilidad hacia Bolívar. Para ello se sirve, además, de algunas claves en Madariaga, Masur, Lynch, Draper y Aricó.

El siguiente artículo proviene del Colegio de México, desde donde Aurelia Valero Pie se ocupa de la figura de José Gaos con su trabajo “Metáforas del exilio: José Gaos y su experiencia del ‘transtierro’”. Valero recoge la importancia de “transtierro”, neologismo acuñado por Gaos y que sirvió como medio de integración y adaptación para los refugiados republicanos españoles en México. “Transtierro” nos remite al sentimiento de reencuentro y continuidad entre la patria de asilo y aquella otra que quedaba atrás. La autora explica, de manera detallada y documentada, el recibimiento del neologismo en cuestión por el resto de compañeros de destino, al tiempo que estudia su desarrollo y transformación hasta los últimos años de vida de Gaos.

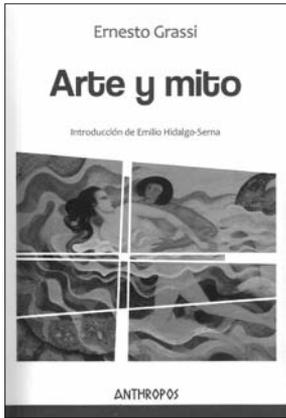
Clara Alicia Jalif de Bertranou (Universidad Nacional de Cuyo) firma el último artículo del presente volumen. “Francisco Romero y sus cartas con intelectuales españoles exiliados: José Ferrater Mora”, tiene como objetivo el análisis de las cartas entre Francisco Romero y José Ferrater Mora. Tomando como hilo conductor los aspectos en torno al trabajo y las ideas compartidas, el artículo se desarrolla en cuatro partes que atienden al contexto intelectual y político: 1. La Guerra Civil y los intelectuales españoles exiliados. 2. La colección epistolar de Francisco Romero. 3. José Ferrater Mora y sus cartas. 4. Breves conclusiones.

Los tres últimos números de la *Revista de Hispanismo Filosófico* son un claro ejemplo del esfuerzo investigador y vocacional que, en torno a la empresa filosófica, se lleva a cabo desde la Asociación de Hispanismo Filosófico. Tras veinticinco años de arduo trabajo y a pesar del carácter convulso de la filosofía en la actualidad, se hace más necesario, si cabe, la atención a la tradición del pensamiento, a su historia, comprensión y crítica en aras de contribuir a la educación, la libertad así como al espíritu crítico de la sociedad.

* * *

LA EXPERIENCIA ARTÍSTICA DEL MITO

Jéssica Sánchez Espillaque



Reseña / Review: Ernesto Grassi, *Arte y mito*, introd. de Emilio Hidalgo-Serna. Ed. Anthropos, Barcelona, 2012. Pp. 146. ISBN: 978-84-15260-33-2.

Esta obra aparece por primera vez en alemán en el año 1957 (*Kunst und Mythos*), aunque posteriormente será reeditada en una edición revisada y ampliada por Grassi en 1990, es decir, sólo un año antes de su muerte, hecho que nos lleva a pensar que se trate de su última visión sobre el problema del Humanismo. Es preciso aclarar también que, en realidad, esta obra es la reelaboración de un artículo que Grassi había publicado en 1956, en italiano, en la *Rivista di filosofia* con el título “Mito e arte”. Al igual que en otros textos del filósofo milanés, aquí Grassi nos muestra cómo, para él, la filosofía radica en la concreción del existir, y asegura que su tarea reside en tratar de responder a los problemas que preocupan al hombre *aquí y ahora*. Precisamente, en este sentido es en el que Grassi habla del “drama” de la filosofía, refiriéndose a la posición teórica de la tradición racionalista que habría optado por el pensamiento rígido y abstracto propio de la lógica medieval como herramienta del filosofar, en lugar de por el lenguaje poético de algunos de los mejores humanistas del Renacimiento.

Cierto sería el parecer de que, al igual que Heidegger, Grassi trata de alejarse en este sentido de la tradición metafísica occidental afirmando que el lenguaje es el lugar en el que se desvela el Ser. No obstante, Grassi intenta ir más allá de su maestro cuando nuestro Autor afirma que el pensamiento retórico ya se había desarrollado en la tradición del Humanismo renacentista italiano. De esta manera, la poesía –esto es, el arte de un modo general– y el uso del mito por parte de ésta no quedan ya relegadas a un uso meramente ornamental, sino que adquieren un papel fundamental en la dimensión cognoscitiva del hombre en el mundo.

En última instancia, esta obra de Grassi se enmarca en la línea de revalorización del mito, como un intento por devolverle su dignidad teórica perdida tras el triunfo del racionalismo de Descartes. Trata de restaurar, por tanto, un valor filosófico a partir del mismo. Es por esta razón por la que esta obra se presenta como un recorrido historiográfico, desde sus raíces, por los principales momentos de la historia de la filosofía en los que el mito –y en su conjunto la experiencia artística– es tratado desde la perspectiva filosófica. Construye así, por consiguiente, un trazado paralelo al de la tradición metafísica occidental, en el sentido de que aquella humanista constituye una tradición filosófica que se basa en la reivindicación de la palabra metafórica como un nuevo modo de filosofar. Dicha reivindicación se presenta como el problema central de aquel humanismo retórico de un Lorenzo Valla, un Angelo Poliziano o un Juan Luis Vives, que Grassi con tanto entusiasmo ha tratado de rescatar del olvido de la razón abstracta. Para llevar a cabo esta misión de reivindicación del humanis-

mo renacentista como verdadera filosofía, el filósofo italiano se había dedicado a lo largo de su dilatada carrera investigadora a defender, por un lado, con textos humanistas en la mano, la función filosófica de la facultad imaginativa e ingeniosa de la mente humana, y por el otro, frente a la retórica entendida como mero arte de persuasión, Grassi contrapone la razón poética de la tradición italiana, culminada en la filosofía ingeniosa de Vico. De ahí que los mitos y las fábulas sean considerados como medios válidos a través de los cuales establecer un pensamiento especulativo.

Una tarea fundamental del humanismo retórico, encarnado en la figura de Grassi, consiste por tanto en devolver al mito, la fábula y la metáfora el valor cognoscitivo del que la razón científicista les ha despojado.

* * *

ARCHIVIO DI STORIA DELLA CULTURA, XXIV (2011) Y XXV (2012)

Jéssica Sánchez Espillaque



Reseña / Review: *Archivio di Storia della Cultura*, XXIV (2011). Liguori Editore (Nápoles). ISSN: 1124-0059. Director: Fulvio Tessitore. Impreso en octubre de 2011. Pp. 383. *Archivio di Storia della Cultura*, XXV (2012). Liguori Editore (Nápoles). ISSN: 1124-0059. Director: Fulvio Tessitore. Impreso en octubre de 2012. Pp. 580.

El *Archivio di Storia della Cultura*, fundado por Fulvio Tessitore en 1988, abre el número anual de 2011 con un artículo de Lucia Pappalardo, de la Universidad de Salerno, titulado “Le strategie dell’apologetica cristiana nelle opere giovanili di Gianfrancesco Pico della Mirandola: il *De studio divinae et humanae philosophiae*”, en el que la autora hace un repaso por las obras juveniles de G. F. Pico della Mirandola con el objetivo de mostrar el imponente proyecto del sobrino del humanista italiano Giovanni Pico della Mirandola de revelar la superioridad de la religión cristiana. Acto seguido tenemos el interesante artículo: “Un classico umano. Per un approccio a Schiller” de Frithjof Rodi, que ofrece una interpretación diferente del poeta alemán. Francesca D’Alberto, en cambio, centra su investigación en las figuras de los grandes hermeneutas Schleiermacher y Dilthey en un estudio bajo el título “Dalla teologia di Friedrich Schleiermacher alla psicologia della religione di Wilhelm Dilthey”. A continuación, un trabajo –original en alemán– de Gunter Scholtz (“Von Braniß zu Dilthey. Erkenntnisgewinne und orientierungsverluste am Übergang von der spekulativen geschichtsphilosophie zur philosophie der erfahrungswissenschaften”) describe las diferentes posiciones de Dilthey y Braniß con respecto a la importancia y la tarea de la filosofía y de la historia dentro de la formación de los paradigmas de pensamiento y los criterios de orientación de la Modernidad. Y Gundrun Kühne-Bertram escri-

be “Paul Yorck von Wartenburgs philosophie der *lebendigkeit* und der *geschichtlichkeit*” para establecer algunas relaciones entre Yorck von Wartenburgs y Dilthey en tanto que ambos pensadores contemplaron la vida como el fundamento último de las ciencias. Por otro lado, Fulvio Tessitore reflexiona en su artículo sobre la gran obra de Francesco De Sanctis, titulado “Francesco De Sanctis e la *Storia della letteratura italiana*”. Pero no son éstos todos los artículos que contiene este número del *Archivio*, sino que recoge un total de diez en la sección “Memorie” y que pasamos a referir. Además de los ya mencionamos, contamos con el de Leonardo Pica Ciamarra, “Sul Goethe politico di Thomas Mann”, quien parte del retrato que Mann propone de Goethe en su novela *Lotte in Weimar* y muestra el carácter político del pensamiento del filósofo alemán; Joaquín Abellán en “Intorno all’ autonomia della politica in Max Weber” aborda un interesante estudio sobre diversos problemas, relacionados con el concepto de autonomía, de la esfera política en el pensamiento de Weber; Edoardo Massimilla, redacta “Relativismo etico e collisione dei valori”; y por último, pero no por ello menos importante, el estudio de Pablo Badillo O’Farrell, “Isaiah Berlin tra pluralismo e liberalismo”, en el cual el prof. de la Universidad de Sevilla examina el pluralismo de Berlin desde una doble perspectiva: histórico-filosófica y teórico-problemática, con el objetivo de señalar cómo el pluralismo berliano es capaz de escapar tanto del monismo como del relativismo a través de su referencia a un ideal que, lejos de corresponder a un valor específico o a una combinación de valores, se manifiesta como una forma de vida que permite conseguir el mayor número de valores posibles.

A continuación, en la sección “Discussioni e rassegne” encontramos once escritos, que también pasamos a enumerar. El primero, de F. Tessitore, es una breve nota reflexiva en torno a la concepción de la historia por parte de Tolstoi, a propósito de la famosa obra de I. Berlin *El erizo y la zorra*. Más amplio es, sin embargo, el apunte de Pellegrino Favuzzi en “Simbolo, mito e verità storica. Albert Brackmann contro Ernst Kantorowicz”, que se enmarca en el debate sobre el uso de fuentes históricas y el estatus epistemológico de las ciencias históricas. En este marco, pues, el autor nos muestra cómo las ideas de Kantorowicz sobre la verdad histórica y la objetividad en la historiografía pueden entenderse como un punto clave en el desarrollo contemporáneo de la “historia cultural” y la “historia de la cultura”. Luigi Laino examina en “Sul problema ontologico nel pensiero di Werner Heisenberg” el núcleo filosófico más profundo del pensamiento de Heisenberg, esto es, según el autor, la reflexión sobre el problema ontológico planteado por la física moderna y, en particular, por la mecánica cuántica acerca del problema de teoría-realidad, así como de la esencia y la naturaleza del conocimiento matemático. Por su parte, Ernesto Mazzetti, trabaja sobre “I ‘tempi’ dell’ azione meridionalista secondo le valutazioni di Luigi Einaudi”. Describe cómo en 1950, el presidente de la República Italiana, Luigi Einaudi, promulga la ley que fundó el Fondo de Desarrollo para el Sur de Italia. Por otro lado, Giuseppe Acocella, a propósito del escrito de Capograssi “Città Libera”, va a considerar en su artículo “Cattolici e liberali. A proposito di uno scritto di Giuseppe Capograssi” el debate acerca de la relación entre la fe católica y un proyecto político y cultural basado en la búsqueda de la libertad y el desarrollo del principio de igualdad. F. Tessitore también va a participar en ese debate acerca de liberales y católicos con una nota titulada “Ancora su liberali e cattolici”. En otro orden de cosas, Giuseppe Auteri reflexiona sobre “L’antinomia della città platonica nell’interpretazione critica di Pietro Piovani” y se enfrenta a la compleja relación entre unidad y

multiplidad que las diferentes concepciones de la polis presentan. Por otro lado, Elisabetta Ruta afronta uno de los temas fundamentales de la filosofía contemporánea y que no es otro que la multiculturalidad en “A proposito di interculturalità. Note in margine a due libri”. Terminamos esta sección con varios textos de F. Tessoro, a saber, “Del saper leggere”, “Neo-oscurantismo e nuova libertà. A proposito di due libri sulla Chiesa di Joseph Ratzinger” y “La gratitudine ai maestri”, una bellísima nota final sobre la idea de escuela como un “laboratorio” en el que maestros y alumnos sean iguales en el trabajo, aunque –obviamente– no en las funciones.

Para finalizar este número del *Archivio di Storia della Cultura*, la sección “Testi” comienza con un estudio de Giancarlo Magnano San Lio titulado “Hermann Usener e la filologia classica nella Germania del XIX secolo”. Esta nota sirve de introducción a la traducción italiana del texto de H. Usener “Die Entwicklung der Philologie mit Zusammenhang im der Berliner Universität” que el propio G. Magnano San Lio se encarga de traducir al italiano, y que prosigue a dicha introducción como “Lo sviluppo della filologia in riferimento all’Università di Berlino”. Para el traductor este texto tiene una notable relevancia dentro del pensamiento de Usener, al considerar que fue a partir de este momento en el que el filólogo alemán da consistencia a su original interpretación de la filología. Considera en este sentido que las palabras de Usener en él, lejos de ceñirse al acto conmemorativo del cumpleaños de Federico Guillermo IV, traza un cuadro sintético de la situación de la filología clásica en la Universidad de Berlín. Para finalizar esta sección nos encontramos con otra nota introductiva a una nueva traducción. En este caso se trata de la traducción que Edoardo Massimilla realiza del texto de Max Weber “Il frammento di Nervi (I “valori” di Rickert)”, precedida también de una nota introductiva de su traductor que titula “Nota introduttiva alla traduzione italiana del “Frammento di nervi” di Max Weber”.

Al igual que en el anterior número, también en el correspondiente a 2012 de este *Archivio di Storia della Cultura* pueden leerse trabajos de muy diversa temática, aunque siempre dentro de los intereses de la historiografía y de la investigación filosófica histórica. Así, la sección “Memorie” comienza con un estudio de Alessandro Stile sobre “Alchimia e geometria delle passioni: Mozart e Mesmer”. Y como se podrá observar por los artículos que, en seguida, mencionaremos se elaboran estudios sobre arte, religión o filología. Tal es el caso de los que siguen: Marco Ivaldo, “Fichte. Lineamenti della dottrina della religione”; Fulvio Tessoro, “Gli storici e l’unità d’Italia”; Francesco Donadio “Über die philosophische Bedeutung der Freundschaft zwischen W. Dilthey und Graf P. Yorck von Wartenburg”; Giovanni Ciriello “Alle origini dell’antropologia di Herman Nohl”; de nuevo Fulvio Tessoro con “Ermeneutica contro *Historismus*”; Markus Messling y Markus Lenz “Filologia e razzismo. L’eredità di Edward W. Said e la storia critica delle scienze linguistiche e filologiche”; y Girolamo Cotroneo “Un percorso dell’etica; dall’‘Ama il prossimo tuo’ al ‘Vivre pour autrui’”.

Por otra parte, la sección dedicada a las “Discussioni e rassegne” es mucho más extensa en este número, ya que contiene diecisiete escritos. Por razones de espacio nos



vamos a limitar a nombrar cada uno de estos trabajos, sin dejar de resaltar la enorme variedad de temas tratados, algunos de ellos escritos en honor de Fulvio Tessitore. En primer lugar, Raffaele Carbone escribe “Barbarie e stagnazione agli albori della modernità. A partire da alcuni studi recenti su Montaigne”; Riccardo Pozzo reflexiona en torno a “La filosofia italiana del diciottesimo secolo nell’Ueberweg”; Marco Sgarbi “Il risveglio dal sonno dogmatico e la rivoluzione del 1772”; Silvia Caianiello “A proposito di Droysen”; Roberta Visone escribe “L’inquietudine e l’ideale: un recente libro su Carlo Michelstaedter”; Daniela Bandiera, por su parte, lo hace sobre “Vivere è sentire: fenomenologia della sensibilità in due recenti saggi su Vincenzo Costa”; Giuseppe Cacciatore y “*La religione dello storicismo*. Per avviare il dibattito”; Roberto Celada Ballanti redacta “Religione, storia, libertà. Contributo a un confronto tra la ‘la religione dello storicismo’ e il ‘pensiero religioso liberale’”; Francesco Donadio “Lo storicismo tra religione e religiosità”; Giuseppe Lissa dedica su estudio al fundador de este *Archivio* en “Fulvio Tessitore e *La religione dello storicismo*”; lo mismo que Domenico Venturelli con su “Attimo, coscienza e storia. Appunti e riflessioni a partire da *La religione dello storicismo* di Fulvio Tessitore”; Giorgio Lunghini “Come uscire dalla crisi: crescita ed intervento pubblico”; Massimo Ferrari “Saper leggere? Una replica a Fulvio Tessitore” y Fabrizio Lomonaco “Bibliografia degli scritti di Fulvio Tessitore (2007-2011)”.

Por su lado, Tessitore aprovecha la ocasión para dar las gracias por la cálida acogida de su obra en diferentes escritos publicados en este número con “Un ringraziamento”; así como responder a alguno de ellos, tal es el caso de “Una risposta al prof. Ferrari”.

Por último, este número recoge la sección “Testi” y en ella se recogen un total de cuatro textos traducidos al italiano y precedidos por un pequeño estudio de su traductor. Los mencionados textos son los que referimos a continuación. Primero, la traducción de un escrito de John Locke titulado “È necessario che ci sia, nella Chiesa, un infallibile interprete della Sacra Scrittura? No”, precedido de la nota de Raffaele Russo “Il saggio di Locke sull’infalibilità del papa”. En segundo lugar, otro texto del filólogo alemán Hermann Usener, en esta ocasión “Filologia e scienza storia”, así como la nota introductiva de su traductor, de nuevo Giancarlo Magnano San Lio, de la Universidad de Catania, que titula “Storia e *Geisteswissenschaften*: Hermann Usener e il rinnovamento della filologia”. En tercer lugar, se trata de una traducción de Giovanni Ciriello, quien transcribe el texto de Herman Nohl “Antropologia pedagogica (1928)”. En cuarto y último lugar, Ivana Randazzo se encarga de traducir al italiano y comentar las cartas de Ernst Cassirer a Kurt Goldstein en “Il processo di ideazione simbolica tra medicina e filosofia: le lettere di Ernst Cassirer a Kurt Goldstein (1925-1941)”.

* * *

**CRISIS DE LA MODERNIDAD Y FILOSOFÍAS IBÉRICAS.
JORNADAS DE HISPANISMO FILOSÓFICO**

María Rodríguez García



Reseña de: / A review of: José Luis Mora García, Delia Manzanero, Martín González, Xavier Ajenjo Bullón (Editores), *Crisis de la modernidad y filosofías ibéricas. X Jornadas Internacionales de Hispanismo Filosófico (Universidade de Santiago de Compostela, 2011)*. Fundación Ignacio Larramendi – Universidade de Santiago de Compostela – Asociación de Hispanismo Filosófico. Fundación Ignacio Larramendi, Madrid, 2013. ISBN: 978-84-936113-9-2. Pp. 553. http://www.larramendi.es/traductores_toledo/i18n/consulta/registro.cmd?id=12861.

La publicación de *Crisis de la modernidad y filosofías ibéricas* supone la culminación de quince años de colaboración entre la Fundación Ignacio Larramendi y la Asociación de Hispanismo Filosófico. Ambas cuentan con intereses comunes en lo que al estudio del Pensamiento Hispánico se refiere, por lo que la edición de este libro recoge gran parte de su esencia y trata de mostrar al lector las investigaciones al respecto.

El presente libro (de Actas) queda compuesto por los textos presentados durante las X Jornadas Internacionales de Hispanismo Filosófico, celebradas en la Universidad de Santiago de Compostela (13-15 de abril de 2011). Desde sus comienzos, los miembros de la Asociación se reúnen con regularidad para mostrar sus trabajos en torno a una temática concreta con el fin de arrojar luz al respecto, al tiempo que se reivindica el ejercicio activo de la filosofía. En estas Jornadas se dieron cita desde los investigadores más veteranos hasta los jóvenes doctorandos que, con gran dedicación y entusiasmo, presentaron sus últimas investigaciones en torno al Pensamiento Hispánico.

El contexto histórico en el que se enmarcan las Jornadas (cuyo fruto inmediato es este magnífico volumen) es la crisis de la modernidad filosófica, ardua cuestión sobre la que se intenta ofrecer una exposición detallada a la vez que exhaustiva. Y es que, pese a las opiniones divergentes, la modernidad tiene un hueco destacado en la producción hispánica en consonancia con la realidad europea de su tiempo. Estamos ante un contexto que se caracteriza por el fracaso en el más amplio sentido de su palabra: las revoluciones liberales y el racionalismo entraron en una profunda crisis que fue imparable, también, entre nuestras fronteras. Es en este marco geográfico en el que el conocido como “problema de España” comienza a tomar protagonismo, una cuestión que fue objeto de numerosos estudios por parte de los autores de la Generación del ‘98 (Unamuno, Baroja, Machado, Azorín, Valle-Inclán, entre otros) y por aquellos que se enmarcan en las generaciones venideras, como es el caso de Ortega y Gasset. La posibilidad y necesidad de regeneración cultural cobra un protagonismo especial en aras de superar, en el más amplio sentido de la palabra, la pérdida de sentido de los valores supremos impuestos hasta entonces. El Pensamiento Hispánico de estos años se presenta como un arduo esfuerzo por recomponer una realidad que, a todas

luces, se encontraba descontextualizada: ya no se encuentra el refugio que, antaño, ofrecían los grandes metarrelatos. La ciencia no es portadora del carácter inmutable de la realidad, la verdad en su sentido estático queda en suspenso, mientras que el hombre deambula en busca de un cimiento sobre el que sustentar el pesar y la desidia arrastrada.

Las investigaciones recogidas en este volumen tratan de arrojar luz sobre un tiempo que destaca por su complejidad, por su cuestionamiento y su importancia en la conformación del pensamiento contemporáneo. Es por ello por lo que se recogen trabajos en torno a los siglos XVI, XIX, XX y XXI en aras de establecer un hilo contextual que nos transporta a los años más recientes del Pensamiento Hispánico.

Como no podía ser de otro modo, y teniendo en cuenta que nos encontramos en tierras gallegas, la primera parte de este libro recoge el núcleo central del Congreso, dedicado a pensadores gallegos que, bien en castellano o en el idioma de su región exponen la importancia de la filosofía de esta tierra, rica en autores dedicados al pensamiento y la literatura. En este sentido cabe destacar el trabajo de Xosé Luis Barreiro Barreiro, que con “A recuperación do pensamento galego nos últimos vintecinco anos” hace un interesante recorrido, como recoge en su título, por los últimos veinticinco años del pensamiento gallego, deteniéndose en el estudio de las tendencias de este pensamiento en la época contemporánea. Destacan, en este contexto, autores como M. Freire Castrillón, J. Varela de Montes, Basilio Álvarez, E. Luis André, Rosalía de Castro, E. Pardo Bazán, Ricardo Mella, C. Arenal, A. Amor Ruibal y Antolín Feraldo, entre otros. Dentro de esta reivindicación del pensamiento gallego, objeto del primer bloque de este libro, se encuentran también las intervenciones de Andrés Torres Quiroga (“Apoloxia teoloxica do *Deus dos filósofos*”), Arturo Casas (“Filosofía de la historia en la ensayística de Rafael Dieste: la vieja piel del mundo (1936)”), Ramón Regueira Varela (“Trece tesis sobre Xoán Vicente Viqueira”) y José Luis Mora García, presidente de la Asociación de Hispanismo Filosófico y autor de “Carlos Gurméndez o la pasión racional”.

Siguiendo un orden cronológico, se ofrecen, además, las ponencias de investigadores sobre el pensamiento de autores que, no siempre, han sido estudiados de manera pormenorizada. Es el caso de Casiodoro de Reina, que expone María Martín o Eduardo Calcaño, sobre el que Gloria da Cunha presenta su exposición. En este marco nos encontramos, también, con autores como el poeta español Bernardo Clariana, estudiado por Goretti Ramírez o Leopoldo Merchal, escritor argentino sobre el que Florencia González expuso sus investigaciones.

El libro recoge otros trabajos que versan sobre autores más conocidos y que inciden, en todo su esplendor, en los aspectos filosóficos de importantes obras. Tal es el caso de los estudios sobre Unamuno presentados por Miguel Ángel Rivero, la dimensión filosófica de la obra de Antonio Machado, expuesto por María Rodríguez, la relación entre Ortega y Gasset y su discípulo Marías, analizado por Enrique Ferrari, estudios sobre María Zambrano, autora tratada por Elena Trapanese, María Aránzazu Serantes, Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey. Marta Nogueroles presentó sus investigaciones en torno a Salvador Pániker, Aureliano Ortega trató el pensamiento de Bolívar Echevarría, mientras que Janusz Wojcieszak dedicó su estudio a Octavio Paz, ofreciendo un dilatado análisis de las consideraciones del escritor mexicano sobre la crisis de la modernidad. En este mismo apartado, dedicado a explorar el siglo XX del Pensamiento Hispánico, se incluyen tres trabajos que

versan sobre cuestiones concretas y puntuales de destacados autores. Es el caso de la filosofía del paisaje en Unamuno y Ortega, estudio que corre a cargo de Dezso Csejtei, cuyo trabajo forma parte de una monografía editada en húngaro. Entre estas investigaciones puntuales se encuentra, además, la aportación de Nel Rodríguez, director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Santiago, que se adentra en la posición tomada por Ortega y Gasset respecto al fascismo. También cabe destacar el trabajo del profesor Miguel A. López sobre el tan discutido “falangismo liberal”.

Los estudios correspondientes al siglo XX recogen, además, el trabajo de Marcelino Agís sobre la recepción de Paul Ricoeur en España, cuestión importante a la hora de comprender las relaciones entre autores de distintas tradiciones en aras de arrojar luz al conocimiento y difusión del pensamiento. De este modo se establece una panorámica del siglo XX que se complementa con otros trabajos en torno al siglo XVI y, también, al siglo XIX, destacando en este contexto el trabajo presentado por Jesús Pedro Payo de Lucas (“La ciencia en el krausismo español: la crítica a las ideas de la modernidad”) y la investigación de Gloria da Cunha, mencionada anteriormente.

El volumen que aquí se presenta queda cerrado con el estudio de Gerardo Bolado, cuyo trabajo expone la producción filosófica de la primera década del siglo XXI, un análisis exhaustivo que nos muestra el carácter vivo e inagotable del Pensamiento Hispánico, incluso, en nuestros días.

* * *

PASIONES FILOSÓFICAS. NÁPOLES Y EUROPA

Pablo Rey Blanco



Reseña / Review: **Fabrizio Lomonaco**, *Pasiones del alma y pasiones civiles. Nápoles y Europa en los siglos XVII y XVIII*. Ed. Planeta de Colombia (Colección de sur a sur, 6), Bogotá, 2011. En coedición con Universidad Católica de Colombia and Università degli Studi di Salerno. ISBN 13: 978-958-42-2811-6; ISBN 10: 958-42-2811-0. Pp. 221.

Tras un título que puede sugerir muchas ideas se esconden un tratado sobre la recepción e interpretación de algunos textos de Descartes en autores italianos en los siglos XVII y XVIII. Durante esos siglos, Italia vive (así como también Europa) un innovador cambio en la forma de pensar e incluso en el objeto de su pensamiento. El propio Lomonaco habla del “cambio profundo de los términos del debate cultural meridional” (p. 18). Este cambio es largo y continuado, y tiene varias características: en primer lugar, la cultura meridional ha

vivido los últimos siglos bajo el apogeo de la investigación científica, sumida en ese mundo matemático que es el lenguaje con el que Dios ha escrito el universo, como dice Galileo. El pensamiento moderno, aquel en el que se mueven los autores italianos post-cartesianos, cambia su objetivo y su método, de modo que no se basa ya en la investigación científica, sino en la búsqueda de una teoría que dirija la investigación. Por otro lado, estos autores no son del todo ortodoxos. Llevan la esencia del pensamiento cartesiano más allá de las lindes en las cuales éste se concibió, reflexionando, digamos, cartesianamente, sobre una moderna sensibilidad poético-literaria (muy italiana), y también sobre la ética y la política, la *civitas*. Hay una constante atmósfera en la que se respira el debate ético político en base a dos modelos ideológicos: empirista o religioso. También encontramos en estos autores una influencia platónica, neoplatónica, agustiniana y estoica.

Ésta es la situación general en la que se enmarcan los autores tratados en el libro: Caloprese y su escuela de Scalea, su primo y discípulo Gravina, y sus también discípulos Metastasio y Francesco Maria Spinelli. Estos autores hacen de Descartes la base de su pensamiento, pero no asumiéndolo, no son sencillamente *cartesianos*, sino criticándolo. Realmente, la escuela meridional está más interesada en la poesía, la literatura (la retórica, la elocuencia), y en la ética y la política que en fundamentar una ciencia exacta; aunque Caloprese fuera médico, y estuviera muy interesado en el cuerpo y su funcionamiento. ¿Dónde se ubica entonces realmente Descartes en estos autores? Ésta es la cuestión del libro, que nos enseña bajo qué aspectos, bajo qué señales, se encuentra la imagen del filósofo francés.

La cuestión que principalmente influencia a los autores italianos es la radical diferencia entre cuerpo y mente. *Res extensa* y *res cogitans*. Ahora bien, no es la cuestión de la dualidad la que más inquieta a los italianos, en general asumida, sino cómo se cimentan en esta concepción antropológica todas las cuestiones que a ellos les preocupaban, véase la poesía, la ética, la política y la pedagogía, haciendo de todas estas cuestiones una verdadera unidad. ¿Cómo solidificar una teoría de la justicia? ¿En qué basar una ética fuerte? ¿Es realmente el cuerpo sencillamente una máquina? Son cuestiones que en realidad no encontramos tratadas del mismo modo que en Descartes. Por eso no son propiamente, estos filósofos meridionales, continuadores de la palabra de Descartes, sino exploradores, que observan los nuevos ámbitos humanista-renacentistas con los prismáticos cartesianos. Es decir, que éste no es más que la base, el punto de partida, *la premisa*. Por ello mismo es el libro sobre las *Pasiones del alma*, de Descartes, el que más ha influenciado a estos autores, y de ahí el título del libro de Lomonaco. En las *Pasiones del alma* es donde Descartes incorpora al alma esas seis pasiones que no son del cuerpo, pero que encuentran su origen en la relación del alma con el cuerpo: la admiración, el amor, el odio, el deseo, la alegría y la tristeza. La manera que tienen Caloprese o Gravina de tratar el problema del dualismo no es de forma teórica, tratando de solventar el problema cartesiano, sino llevando el problema a las zonas de su interés, donde encuentran conflictos.

Bajo la distinción constante entre cuerpo y mente, Caloprese se plantea el problema de la poesía, y del conocimiento de los universales a través de las imágenes sensibles, ya que “la auténtica palabra retórica no es abstracta” (p. 36). En este punto convergen, sin que pretenda por ello ser realmente una solución al problema, lo corpóreo y lo incorpóreo. Siguiendo la línea del humanismo renacentista, es la palabra, la retórica encarnada, el espe-

jo de lo humano, y no los vacíos conceptos abstractos. Es a través de la poesía, de la retórica, como Caloprese concibe la importancia de la relación entre el cuerpo y la mente. A su vez, es la fantasía, cualidad en ocasiones denostada del alma, la que “llegarán a tratar como de una potencia dotada –al igual que el intelecto– de ‘conoscimento’, para ‘soggiogare’, moderar y ordenar las pasiones” (p. 42). Es decir, que la fantasía tiene la capacidad de controlar el cuerpo. Pretende Caloprese fundar una política en base a la pedagogía, y ésta en base a la poesía. Ésta es una vía de pensamiento que Gravina va a explotar más adelante en sus pensamientos sobre el derecho y la vida civil. Caloprese piensa que es necesario fundar una nueva moral, que no resulte inútil como resulta el ascetismo estoico, y que le dé un sentido a la vida civil.

Gravina, el segundo autor protagonista de esta obra, continúa y amplía estas cuestiones. En su obra *Originum iuris civilis libri tres* realiza una profunda reflexión sobre la vida del hombre, encaminada a constituir una nueva forma de pensar el derecho, basada en una determinada antropología. Ésta tiene, como puede preverse, carácter cartesiano. Para ser más exactos, dualidad cartesiana. Sin embargo, a pesar de la marcada dualidad cuerpo-mente y de la predilección graviniana por la mente, tampoco estamos hablando aquí de un cartesiano que adopte sin más su distinción, ya que de tal modo apenas tendría sentido hablar de una verdadera política que de sentido a la vida civil. Porque es el orden civil el verdaderamente reverenciado por Gravina, y no el natural ni el sobrenatural. Pretende cimentar un nuevo modo de hacer ciencia del derecho, en contra del moderno estilo normativo: “La tarea del jurista moderno no es la de proponer leyes o formulas ya dadas de una vez por todas, sino descubrir la regla del actuar” (p. 70). Para ello, Gravina se basa en la antropología, en la distinción humana entre cuerpo y mente, que él trasvasa de una forma peculiar a la ética. Piensa que hay una ley natural, sin embargo la ley natural de Gravina no es la misma que la de Hobbes, puesto que el estado de lucha no es el estado natural del hombre, sino un instante más avanzado en su historia. Hay una ley natural de los animales, compartida por todo el reino físico, que él llama la “*lex promiscua*”, dominada por los instintos y los apetitos, y por otro lado la “*lex naturae*” que sería la ley natural racional. El hombre no es sólo naturaleza animal, corpórea, ni tampoco racional. Poseemos ambas. Por ello la razón, identificada con la virtud, se encarga de controlar, dominar las pasiones, y ese camino es el del cumplimiento de la ley natural interna. Gravina no cree que la imposición externa de leyes, como sí creía Hobbes, sea el camino para el cumplimiento de una ciudad basada en la honestidad, sino que el cumplimiento de la ley ha de venir del interior, de la reflexión, la templanza y la sabiduría.

Estos autores tienen una clara influencia ciceroniana, estoica, pero librada del ascetismo. Por ello basan su ética en el dominio de las pasiones, en el vivir conforme a la naturaleza, pero no la naturaleza de los animales, sino la del hombre. Sin embargo, no piensan que haya que tratar de eliminar las pasiones o reprimirlas, sino controlarlas. De ahí su ausencia de ascetismo.

Por lo demás, resulta también muy interesante el capítulo dedicado a Francisco Maria Spinelli, curioso filósofo que escribió de forma autobiográfica, no en pasado sino en narración reflexiva, al modo de Descartes en el *Discurso del método*; y a Metastasio, importante poeta, discípulo de Caloprese y Gravina.

El libro de Lomonaco es un libro de acercamiento. Con él entramos en la obra de ciertos autores, interesados –como también le ocurriera a Vico– en la importancia de la pala-

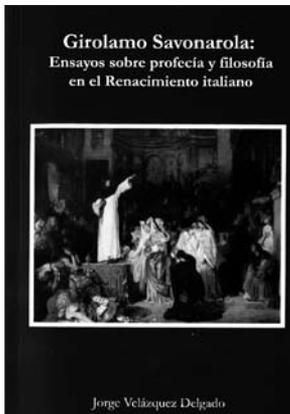
bra dicha y en la ética, no en un terreno conceptual puro y abstracto sino concreto, vital. Estos autores, aunque pensadores y filósofos, estaban preocupados por la historia, por lo que ocurría a su alrededor. Podrían engarzarse en la línea de pensamiento histórico caracterizado por Vico en esos mismos siglos, inaugurando una forma de pensar radicalmente distinta de la escolástica y silogística, “revaluada la ‘eloquenza’, y no casualmente, como condición de posibilidad de una práctica pedagógica que no aísla la *mens* de la influencia de los apetitos del cuerpo sino que cultiva, en cambio, el contagio como su imprescindible condición de verificación en los procesos de educación moral y civil” (p. 166), que dice Lomonaco –resumiendo el *leitmotiv* del libro– con respecto a Spinelli. Un libro rico en ideas y en matices, que realiza un detallado recorrido histórico por unos autores que, en el fondo, quedan en familia. Además, las influencias de Descartes y de otros autores (Platón, Cicerón, San Agustín, Vico, etc.) que aparecen en los italianos de forma más o menos velada, son puestas de relieve con maestría. Lomonaco, gran conocedor de la materia, aborda aquí también temas tan importantes hoy en día como el humanismo, la poesía o la ética. ¿No podemos aprender aún hoy, acaso, de autores tan antiguos, y de cuestiones tan primarias? El libro es una obra sobre la recepción cartesiana en los filósofos meridionales, no hay duda, pero en el fondo es un libro de la pasión. De pasiones del alma, de las pasiones por la palabra, por la elocuencia, por la sabiduría; y de las pasiones civiles, del buen vivir, de la felicidad, de la ética y de la convivencia. La cuestión es que pensemos y hablemos de pasiones, porque éstas, por muy antiguas que sean, nos siguen conmoviendo (es decir, moviendo) como si fueran nuevas.

* * *



SAVONAROLA, PROFECÍA Y FILOSOFÍA EN EL RENACIMIENTO ITALIANO

Michèle Novovitch Parejo



Reseña / Review: **Jorge Velázquez Delgado**, *Girolamo Savonarola: Ensayos sobre profecía y filosofía en el Renacimiento italiano*. Ediciones del Lirio, México D.F., 2013. ISBN: n.c. Pp. 223. www.edicionesdellirio.com.mx.

Podría decirse que Girolamo Savonarola fue uno de los puentes más contundentes y revolucionarios de la Modernidad italiana. Casi sin darse cuenta, este *profeta desarmado* sentó las bases del *homo novus* –que no es otro que el sujeto libre, digno e histórico– en un pulso incierto contra la sociedad florentina del siglo XV. Nacido en Ferrara el 21 de septiembre de 1452 y muerto en la hoguera 46 años después, Savonarola se opuso con gran fervor a la vida pagana –y con frecuencia inmoral– que predominaba en los diversos estratos

de la sociedad italiana; especialmente en la corte de Lorenzo de Medici.

En este libro, el doctor Jorge Velázquez Delgado, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana de México y especialista en filosofía y política del Renacimiento, plantea un breve recorrido por los albores de la sociedad moderna desde la perspectiva del momento savonaroliano. ¿Cuál fue la influencia del monje dominico en la convulsión premoderna? ¿Fue el monje, como escribió Maquiavelo, un lastre de casi tres siglos para la sociedad florentina? De que fue un personaje sumamente polémico, no cabe duda. De que centró sus esfuerzos en la búsqueda de una mejora integral en la *civitas* del hombre, tampoco. Si bien sólo contemplaba una libertad bajo la lente del *bene comune* –así se comprendía en su personalísimo proyecto de ‘república popular’–, de esta subordinación brotaron las famosas ‘hogueras de vanidades’, así como fuertes restricciones y supervisiones de la ciencia y el arte. Huyendo de la tiranía de los Medici, nuestro dominico alza la República Democrática de Florencia, en la que se seguían sus ideas a pesar de que él mismo no tomaba parte activa en el panorama político, y que termina en una (otra) especie de dictadura. Ciertamente que Savonarola quería hacer de Florencia una nueva Jerusalén, el nuevo centro del poder cristiano occidental; un hogar para los nuevos mitos. Soñaba con una comunidad desde la que rescatar el fantasma de la piedad y la vida sencilla del hombre fervoroso; y para ello perseguía una sociedad teocéntrica (y teológica) a la vez que alejada de los ideales de las instituciones religiosas –se dice que cuando el papa Alejandro VI le ofreció el cargo de dignatario de la Iglesia con la intención de disuadirle de su fanatismo anticlerical, Savonarola rehusó: “No quiero un birrete cardenalicio ni ninguna mitra, grande ni pequeña. No quiero sino lo que le diste a tus santos: la muerte”. Pero no sólo eso. Más allá del nervio efusivo de Girolamo Savonarola, la lectura de esta obra invita, definitivamente, a detenerse en la figura del profeta tan íntimamente ligada a la figura del gobernante. Ambas personalidades, el profeta y el gobernante, desde el presupuesto de un hombre formado por las circunstancias –un hombre que es consciente del poder fundacional de su historia–, se

comprometen irreversiblemente con el tiempo y construyen entonces el proyecto de su época. Un proyecto que fácilmente podría reprocharse de anti-humanista si nos trasladamos a la Florencia del siglo XV desde una perspectiva savonaroliana. Corrupción, injusticia, egoísmo; no era eso, de ninguna manera. Faltaba el compromiso con la piedad y el desinterés, sobraban las vanidosas odas del hombre al hombre. Si bien los postulados del humanismo sugerían una reunión del hombre consigo mismo a través de sí mismo, el proyecto de *il frate* pretendía una vuelta *al* hombre desde la austeridad y la sencillez de la práctica espiritual; a una perspectiva más humilde y, por qué no, más generosa. Donde muchos ven aquí un retorno a los valores de la Edad Media, otros ven el despertar de los valores y de la dignidad modernos, que suponían un sacrificio, una batalla silenciosa, una cruzada desarmada en pos de un fin superior. Ésa fue la cruzada del monje, profeta y gobernante Girolamo Savonarola, una misión honesta.

En conclusión, esta lectura nos ofrece nuevos horizontes desde los que asomarnos a la Modernidad; relata un episodio más de la tensión entre los dos clásicos frentes del ‘problema del humanismo’. La necesidad de una renovación integral que dará paso a la revolución se topa con una dualidad radical, a saber: si la dignidad del hombre implicaba una revolución antropológica, laica y secular, o bien la configuración de nuevos principios religiosos y teológicos orientados hacia una visión cristocéntrica del mundo. ¿Será el ‘nuevo hombre’ producto de las cosas de este mundo, o más bien hijo de una nueva mitología? Las expectativas de nuestro profeta quedan perfectamente definidas cuando concluimos nuestra lectura: Savonarola iba en busca del hombre nuevo desde una mitología renovada, desde su nueva Jerusalén. Ahora sólo queda plantearse, como ya lo hizo Marcel Brion, ¿y si fuera verdad?

* * *

EN RETROSPECTIVA: UNAMUNO ANTE EL NACIONALISMO VASCO

Brian Cope



Reseña / Review: **María Luisa Montaña Montero**, *Hacer del abismo fundamento. Reflexiones en torno a la filosofía política de Miguel de Unamuno*. Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2012. Pp. 456. ISBN 978-3-659-00434-6.

Pocos días después de la muerte de Unamuno (31 de diciembre de 1936), José Ortega y Gasset publicó una elegía en *La nación* en la que aseveró, famosamente, que Unamuno había muerto de ‘mal de España’. A continuación alegaba que, como intelectual, su incomparable estilo derivaba de su patrimonio cultural vasco y su dominio sumo pero imperfecto del castellano: “Pero conviene decir que era vasco y que su castellano era

aprendido. Aunque siendo espléndido su castellano, tiene siempre el carácter de aprendido, de lengua muerta. De aquí muchas particularidades de su estilo. Unamuno ve en los vocablos más de lo que suelen significar en su uso corriente. A su valor usual prefiere su sentido etimológico, así saca del vientre semántico de cada vocablo juegos de palabras”.¹ Aunque falsa de arriba abajo —técnicamente Unamuno murió de un infarto y su lengua materna fue el castellano— esta caracterización deja ver la fuerte asociación que en la imaginación popular existía entre Unamuno y el País Vasco, aún a pesar de que desde 1891 Unamuno mantenía su residencia permanente en Salamanca y su gran fama como escritor se debía a su producción literaria e intelectual en castellano.

Unamuno nació en Bilbao en 1864, y si bien pertenecía a una familia vasca, no aprendió el vascuence en el hogar. Al contrario lo aprendió por su cuenta, siendo joven, al igual que otros varios idiomas. Como uno de los intelectuales más celebrados de su tiempo, Unamuno cultivaba una gran variedad de intereses, y la cuestión vasca era uno de ellos. En 1884 escribió su tesis doctoral sobre los orígenes del vascuence para después publicar numerosos artículos sobre el País Vasco, la mayoría de los cuales salieron entre 1886 y 1889 durante un período en el que aspiraba alcanzar una plaza como instructor e investigador del vascuence en Bilbao. Aunque Unamuno tuvo poco contacto directo con el vascuence en su niñez, su identificación con la comunidad vasca siempre fue exuberante, tanto que escribió una vez que él se consideraba vasco “por todos sesenta y ocho costados, de casta, de nacimiento, de educación y sobre todo de voluntad y afecto”.² La prominencia de Unamuno como pensador e intelectual público, al igual que el orgullo por su herencia vasca, son lo que hacen de su oposición al naciente movimiento separatista vasco una historia supremamente instructiva y útil dentro de nuestro contexto actual.

Dos son los ejes conceptuales del presente estudio, fruto de la tesis doctoral que presentó María Luisa Montañó Montero en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla en 2010: el nacionalismo vasco de hace más de cien años y el rechazo por Unamuno de ese movimiento. ¿Cuál fue la actitud de Unamuno hacia el nacionalismo vasco y cómo puede ser útil su postura en la actualidad mientras España continúa sobrellevando la hostilidad separatista de una minoría de habitantes del País Vasco a la vez que intenta promover una unidad nacional frente a la Unión Europea y adaptarse a las nuevas realidades de la economía global? Montañó Montero plantea estas preguntas, y al final propone una serie de respuestas sugestivas. Cabe mencionar que mucho se ha escrito sobre el nacionalismo vasco y sobre Unamuno; lo que ofrece este estudio de gran valor y originalidad es un tratamiento metódico, riguroso y contextual de los dos tal como se relacionan entre sí, lo cual representa una aportación notable a los dos campos de investigación. Por tanto este estudio, tan informativo y erudito, es enormemente oportuno.

La primera sección del estudio traza la prehistoria del nacionalismo vasco desde las guerras carlistas, la eliminación de los fueros, la pérdida de las últimas colonias americanas y asiáticas en 1898, la industrialización del País Vasco, la inmigración al País Vasco que acompañaba su relativamente rápida industrialización, y el nacionalismo catalán. Lejos de ser un movimiento que brota de una volición popular evidente, el movimiento fue orquestado y promovido por un solo hombre, Sabino Arana, cuyas ideas racistas y xenófobas todavía siguen informando la agenda radical de ETA. Sus *Pliegos histórico-políticos* (1889) y *Bizkaya por su independencia* (1892) marcan no sólo el comienzo del movimiento separa-

tista vasco, sino también el comienzo de un nuevo discurso en torno a la realidad vasca el cual ignora la verdad histórica para así promover la idea de un pueblo noble y homogéneo que nunca fue conquistado y que siempre fue leal al Catolicismo. La contradicción que subraya esta posición es sobradamente patente, pero como afirma Montaña Montero, el argumento de Arana se apoya en “un lenguaje vacío y orientado a describir la realidad en función de sus intereses” (213). Es en esta sección donde se encuentra el defecto más notable de este estudio: la ausencia de una discusión sobre la eugenesia, el discurso pseudocientífico sobre el que, sin lugar a dudas, Arana basó su ideología racista y xenófoba.

En 1887, dos años antes de la publicación de *Pliegos histórico-políticos*, el joven Arana compitió contra el joven Unamuno y el joven poeta, Resurrección María de Azkue, para la nuevamente creada cátedra de vascuence en el Instituto de Bilbao. Unamuno era el que tenía la mejor formación intelectual y académica, pero como había proclamado la muerte inevitable del vascuence en su tesis doctoral de 1884, el comité decidió conceder la plaza a Azkue, ya que hablaba el vascuence como lengua materna y había publicado varias obras creativas en vascuence. Arana no hablaba vascuence y tampoco era filólogo; era tan sólo un fanático y entusiasta de la cultura vasca. Cuando Unamuno fue invitado a Bilbao para presidir los primeros juegos florales en el verano de 1901, manifestó en su conferencia plenaria la misma posición que había articulado en su tesis doctoral, que “El vascuence se extingue sin que haya fuerza humana que pueda impedir su extinción; muere por ley de vida”.³ Habiendo estado ausente de Bilbao durante la mayor parte de diez años, le sorprendió la reacción hostil que su discurso y su presencia provocaron. Los escritos de Arana ya habían empezado a impactar el clima cultural e ideológico de Bilbao.

En la segunda sección del estudio, Montaña Montero presenta un resumen detallado del pensamiento ontológico de Unamuno como preludeo a una meditación sobre su filosofía política. Igual que la sección anterior sobre la prehistoria del nacionalismo vasco, esta unidad demuestra gran erudición. La aportación más destacable, sin embargo, consiste en la cuidadosa valoración que hace la autora de la filosofía política de Unamuno, una área bastante ignorada por los estudiosos de Unamuno quienes suelen reconocerlo como un pensador religioso y/o existencialista y no como un intelectual que cultiva una visión racional y convincente para la nación. Montaña Montero lo hace entender al afirmar que Unamuno “[d]efendió la unidad de España, pero no como un centralismo excluyente, sino como una pluralidad de regiones. Una España unificada que reconociese esas personalidades sería más rica y perfecta” (309). De allí que Montaña Montero sitúa la filosofía política de Unamuno en el cosmopolitismo y el libertarismo, trazando así varias conexiones a su pensamiento ontológico.

Para Unamuno, España debe de ser una nación que valora y respeta la naturaleza orgánica y cambiante de las varias regiones que la componen, y no hay nada que pueda ser más contrario a esta aspiración que la ambición de Arana de imponer una identidad cultural inventada sobre el pueblo vasco que se deriva de un pasado plenamente manufacturado. Es verdad que Unamuno defiende el valor de los mitos culturales que dan sentido a la vida en *San Manuel Bueno, mártir*, pero con la afirmación explícita del prosélito de don Manuel, Lázaro, de que “hay que hacer que vivan de la ilusión”.⁴ Unamuno tan sólo defiende el papel social del Catolicismo y el de las demás ilusiones (supuestamente) inocuas que han perdurado en la sociedad por siglos y de las que, de todos modos, uno puede alejarse (si no librar-

se) a través del ejercicio de la libre voluntad. Aunque Unamuno se sentía profundamente vasco, siempre rechazaba la causa de la independencia vasca, en parte porque no existía ningún precedente que lo validara, y sobre todo porque tal movimiento radical desafiaba el principio de la inclusión y el derecho de los ciudadanos de forjar una identidad propia de acuerdo con sus propias experiencias y su propio temperamento personal. Por otro lado, Unamuno siempre criticó las ilusiones, principalmente ideológicas, cuyo propósito era obligar a la gente a vivir según una cosmovisión estática y dogmática y cuyo efecto era el de imponer una identidad cultural prescrita y artificial. La postura intelectual de Unamuno, de esta forma, demuestra las características más asociadas con el liberalismo.

El presente estudio tiene mucho que ofrecer a los que deseen comprender los orígenes del movimiento separatista vasco, la topografía polifacética del pensamiento de Unamuno, y el concepto híbrido de la nación que Unamuno cultivó como reacción, en parte, al naciente nacionalismo vasco. La propuesta final de la autora de mimar en Unamuno las ideas y posturas que apoyen el constitucionalismo actual ante las viejas amenazas del nacionalismo vasco y los nuevos desafíos ocasionados por la globalización y la afiliación de España a la Unión Europea es sugestiva y prudente. Al final, este estudio presenta, convincentemente, una nueva perspectiva para comprender a Unamuno y desde la cual reconocer su legado y su continua relevancia en la actualidad. Es un estudio pionero en el sentido de que no nos da la última palabra sobre el tema, pero sí inicia palmariamente una nueva dirección en la conversación inagotable que aún sigue sobre el pensador español más polémico del Siglo Veinte.

Notas

1. ORTEGA Y GASSET, JOSÉ, “En la muerte de Unamuno” (1937). En *Obras Completas*, t. V, Madrid: Revista de Occidente, 1964, pp. 264-266.
2. UNAMUNO, MIGUEL, “Sobre el imperialismo catalán” (1911). En *Obras completas*, t. III, Madrid, Escelicer, 1966, p. 1304.
3. “Discurso en los juegos florales celebrados en Bilbao el día 26 de agosto de 1901”. En *Obras Completas*, t. IV. Madrid: Escelicer, 1968, p. 242.
4. *San Manuel Bueno, mártir*. En *Obras Completas*, t. II. Madrid, Escelicer, 1967, p. 1150.

* * *